

La Cuaresma es el tiempo propicio para renovarse en el encuentro con Cristo vivo en su Palabra,

en los sacramentos y en el prójimo.

El Señor "que en los cuarenta días que pasó en el desierto venció los engaños del Tentador"

nos muestra el camino a seguir.

Que el Espíritu Santo nos guie a realizar un verdadero camino de conversión,

para redescubrir el don de la Palabra de Dios,

ser purificados del pecado que nos ciega y servir a Cristo presente en los hermanos necesitados.

Agradecidos al Padre por regalarnos esta maravillosa misión de educadores católicos rossellanos,

ponemos en sus manos nuestras preocupaciones, deseos y expectativas para este año escolar.

Confiemos en la providencia de Dios y dejemos que Él obre en nuestros corazones.

Les deseamos un muy buen comienzo de clases a todos los integrantes de la comunidad educativa

y que Madre Rossello los abrace y guíe en su misión.